

METODO Y TECNICAS EN CIENCIAS SOCIALES

Luz Teresa Gómez Mantilla

"El método es la conciencia relativa a la forma del automovimiento interior de su contenido".

G.W.F. Hegel,
Ciencia de la lógica

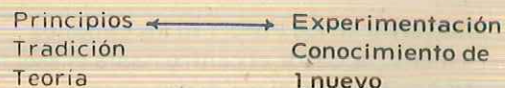
Tensionalidad Noseológica, Metodológica y Epistemológica.

a) El qué conocer.

Cuando las diversas teorías sociales se plantean el problema de la relación sujeto-objeto aparece en una primera instancia la necesidad de precisar y definir el qué conocer, como una condición de validación objetiva de la correspondiente teoría y aún de la disciplina misma. En este aspecto de lo noseológico, podríamos decir que se mueve una clara tensionalidad, determinada por los desarrollos de la Ciencia moderna, que recogidas sintéticamente por la reflexión Kantiana podría expresarse de la siguiente manera:

"La razón debe abordar la naturaleza llevando en una mano los principios según los cuales solo pueden considerarse como leyes los fenómenos concordantes y en la otra el experimento que ella haya proyectado a la luz de tales principios. (1)

Es decir que la determinación del qué está condicionada por esta polaridad:



El investigador social en la definición de un problema de investigación se ve también impelido por esta polaridad, a buscar las raíces y las fuentes de su problema en una doble perspectiva: por un lado, qué dice la teoría sobre el mismo, qué plantean los científicos de su disciplina, qué desarrollo ha recibido la problemática tradicionalmente, qué han dicho otros. Este polo supone para el investigador el total y cabal conocimiento de las investigaciones anteriores. Supone la apropiación rigurosa de los paradigmas de sus disciplinas así sea esta la psicología, la sociología, el derecho, historia, etc.

Pero además, su trabajo debe concretarse también en el otro polo, el de lo nuevo, el del descubrimiento, el de los movimientos específicos, el

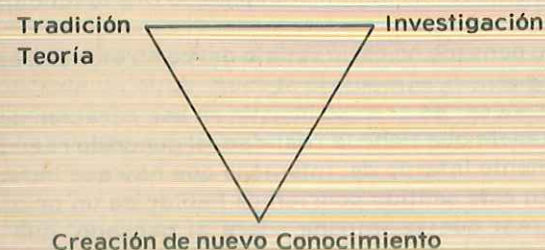
1. Kant. E. Critica de la Razón Pura. Ediciones Alfagrara, Madrid 1978.

de la innovación, el de las investigaciones recientes y sobre todo el de sus propias investigaciones.

De esta manera, el investigador está determinado por este doble movimiento que Thomas S. Kuhn desarrolla profundamente en los textos "La Tensión Esencial" y "La Estructura de las Revoluciones Científicas", y que podría sintetizarse de la siguiente manera: La ciencia para desarrollarse necesita la creación, la construcción de nuevos paradigmas, pero estos solo pueden elaborarse si se conocen en su esencia los paradigmas anteriores permitiendo su crítica, ayudada por la experimentación y el conocimiento de nuevo.

En este sentido podríamos decir que la creación de nuevos conocimientos es la superación Hegeliana (AUHEBEN) que supone que se supera, pero que al mismo tiempo se conserva, la tradición de la que se ha salido. Dice Kuhn: "Las Teorías nuevas y en grado creciente los descubrimientos, dentro de las ciencias modernas no ocurren independientemente del pasado, por el contrario surgen de las teorías antiguas y dentro de la matriz de creencias añejas acerca de los fenómenos que el mundo contiene y no contiene" (2)

Si el investigador asume concienzudamente esta tensionalidad, si se sumerge a cabalidad en los desarrollos de su tradición y al mismo tiempo es un investigador de lo nuevo, puede plantearse que la polaridad, que la tensionalidad noseológica se resuelve en la creación de nuevo conocimiento.



Detengámonos un poco en el polo de la investigación. Estamos en la problemática del qué conocer. Aquí es preciso plantear que la realidad se presenta al investigador como concreto: "Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso, aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida y en consecuencia también de la intuición y la representación" (3).

Según los planteamientos Hegelianos y Marxistas lo concreto es la síntesis de múltiples determinaciones, lo concreto debe ser abordado como totalidad y puede ser abordado como totalidad.

Marx diferencia el concreto real, del concreto pensado. Lo concreto real es la síntesis de múltiples determinaciones de la realidad, de múl-

2. Kuhn, La tensión esencial F.C.E. México, 1977, Pág: 257

3. Marx. Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política Borrador. Ed. Siglo XXI, México 1980, p. 21.

tiples contradicciones de la realidad, que no se presentan como multiplicidad caótica, sino como multiplicidad estructurada alrededor de contradicciones principales. El qué conocer está entonces inscrito en el marco de la totalidad concreta, de un todo complejo que no se constituye por yuxtaposición y adición sino por movimiento y superación de contradicciones. No es un todo vacío que el investigador llena de determinaciones, sino la totalidad del movimiento que involucra también al investigador con su ser social y con su conciencia.

Este elemento supone para el investigador el reto de la investigación interdisciplinaria, porque el aporte al conocimiento de una contradicción específica, que puede dar una determinada disciplina debe ser complementado y cuestionado por otros.

Debemos entonces conocer lo concreto real. Ubicar en él lo que es principal y hacerlo interdisciplinariamente.

Decíamos que Marx diferencia el concreto real del concreto pensado. La única forma como el hombre conoce es por medio de su pensamiento. El concreto pensado es también la síntesis de múltiples determinaciones pero en el pensamiento; y por ser en el pensamiento su determinación es cualitativamente diferente del concreto real. En él no se mueve la totalidad real, en él se mueven categorías. Desde las menos determinadas: Categorías simples hasta las más determinadas, y llenas de cualidades: Categorías concretas. La totalidad del pensamiento debe construirse a partir del concreto real pero es diferente del concreto real pues puede prever el movimiento futuro, analizar el pasado ir a lo fundamental, descubrir sus leyes.

El concreto pensado no es un reflejo del concreto real, es una construcción a partir de él.

En el qué conocer es preciso insistir en ese carácter de determinante en última instancia que tiene la realidad, el concreto real, pues son las leyes de movimiento interno del mismo lo que hay que indagar, lo que hay que buscar; en este sentido podríamos hablar de un primado ontológico del concreto real que se impone sobre el pensado, que determina las construcciones conceptuales.

La historia de la Filosofía es un permanente debate sobre la relación sujeto cognoscente-objeto. Unos toman partida por el sujeto, otros por el objeto, en el momento de determinar cuál debe ser el comienzo de la ciencia. Tomemos partido por el movimiento de lo real, por el concreto real que con sus cualidades y leyes debe imponer el camino que debe seguirse en su búsqueda.

En términos de Habermas tomemos partida por el mundo de vida, porque es a partir de él, donde puede construirse cualquier reflexión científica. Se trata de encontrar las contradicciones fundamentales de la totalidad concreta como particular y esto nos introduce de lleno en la problemática del método.

b. El cómo conocer.

El camino señalado por la lógica dialéctica Hegeliana plantea una tensionalidad a mi modo de ver válida. Para Hegel el conocimiento solo se consigue como síntesis de lo universal y lo individual en lo particular.

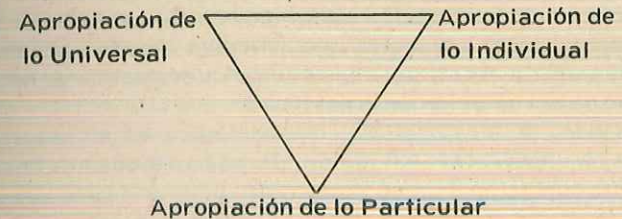
Lo universal como totalidad abstracta de lo general, nacida y

construida a partir de lo individual, porque "no hay nada en el todo que no esté en las partes" y porque el individuo es una manifestación de lo universal.

El método consiste entonces en apropiarse de lo universal, en ir a lo individual también para apropiárselo, pero en trascenderlos a los dos en la precisión de lo que Hegel llamó lo particular.

Lo particular es la síntesis de los dos aspectos. Lo particular no es la individualidad simple, sino que resulta como concreto de la síntesis de múltiples determinaciones estructuradas que articulan en una totalidad particular, lo universal en sus manifestaciones individuales.

La tensionalidad metodológica será entonces:



Esta concepción metodológica nos llevará entonces a no generalizar el experimento único, a no universalizar el estudio de caso específico, pero sí a encontrar en uno y en otro, aquello que los vincula con experimentos y casos de su misma especie. Se trata de ir a lo concreto y mirarlo como síntesis.

Un problema de investigación particular tendría así el valor de ser manifestación concreta de otros muchos problemas similares, de contener las leyes de lo general en un caso específico. Será una manifestación de la totalidad, pero al ser una, rescatará su carácter individual y sus manifestaciones concretas.

Un estudio de caso por ejemplo en las ciencias sociales tendrá toda la vigencia y la importancia en el desarrollo de una disciplina, siempre y cuando se lo apropie y se lo trascienda; insistamos en que la verdadera apropiación solo puede ser interdisciplinaria y solo este carácter (interdisciplinario) garantizará la trascendencia y la validación de las disciplinas particulares, porque cada uno solo puede afianzar su identidad, la determinación de su objeto y las características de su método en contraste con las otras. Los paradigmas científicos se han ido construyendo en este proceso de síntesis. Las leyes generales son el resultado de la apropiación de lo singular en aquello que tienen de común con los hechos o experimentos de su mismo género. La superación de los paradigmas ha sido el resultado de un trabajo en las individualidades, primero descriptiva y luego analíticamente, hasta ir las estudiando en lo que tienen de común con otras individualidades. El carácter exterior de las leyes solo ha sido posible gracias al trabajo intensivo en las individualidades vistas como particulares. Nuevamente se generaliza para retornar a lo específico, para ser comprobado o refutado.

En este punto podríamos decir con Marx que: "Las categorías abstractas, a pesar de su validez para todas las épocas... son el fruto de

condiciones históricas concretas y tienen plena validez solo dentro de sus límites" (4).

En la tensionalidad metodológica el resultado es la apropiación de particulares como síntesis de lo universal y lo individual.

El cumplimiento cabal de este proceso solo es posible en la investigación, haciendo que cada investigador se convierta en un miembro de la comunidad científica, que pueda contrastar los resultados de sus estudios internacionalmente. Es por esto que la tarea prioritaria en un país del "tercer mundo" es hacer de la investigación una labor de las mayorías universitarias y no de profesores aislados y sin recursos, porque solo así logrará la capacidad para un desarrollo profesional autónomo.

En consecuencia investigación eficaz solo puede estructurarse alrededor de programas de investigación que articulen diversos problemas aún diversos enfoques. La constitución de equipo interdisciplinarios es la única posibilidad de apropiación de lo particular.

Por otro lado, la tensionalidad metodológica es el momento para hablar de las técnicas de investigación. Estas han sido entidades como el momento de la medición de un concepto de sus manifestaciones particulares.

Como los instrumentos que posibilitan y median el vínculo entre el investigador y la realidad. Si bien estos instrumentos son necesarios y válidos deben enfilarse en su papel instrumental y su relación no solamente es la medición cuantitativa sino con la MEDIDA.

La medida es en términos hegelianos el traspaso entre la cualidad y la cantidad; donde la cualidad es la primera e inmediata determinación. Esto quiere decir que siempre que estamos midiendo lo que medimos no son magnitudes sino cualidades. En la investigación sociológica se cae con frecuencia en el error de identificar la medición cuantitativa resultante de la utilización de determinadas técnicas sociométricas, con la medida (que como hemos dicho es el traspaso entre lo cualitativo y lo cuantitativo). Quedándose solo en aspecto de la cantidad, se pierde la posibilidad de llegar a la esencia de los problemas. Una verdadera MEDIDA se logra cuando se capta la esencia de un concreto real para lo que no basta la aplicación de una conducta, o de una escala. Estas técnicas son útiles en la apropiación de partes específicas de la realidad pero solo como momentos de la MEDIDA que solo puede conseguirse cuando se aprehende el concreto real como concreto pensado y al ser síntesis de múltiples determinaciones solo se puede aprehender interdisciplinariamente, la medición cuantitativa nos puede aproximar al dato, la MEDIDA nos permite la aprehensión del concreto real y la construcción del concreto pensado.

No pretendo con esto demeritar de ninguna manera la medición cuantitativa, pues toda cualidad aparece en determinada cantidad, Hegel mismo señalará que la cantidad es la verdad de la cualidad, pero sí enfatizar en el papel determinante de la cualidad, del movimiento contradictorio de las cualidades de sus permanentes traspasos y mutaciones.

4. K. Marx, Introducción a la Crítica de la Economía Política. Bogotá, 1943, página 71.

Quisiera señalar también aquí que la concepción cuantitativa ha reducido el universo metodológico a la trilogía Unidades-->Variables-->Valores considerando los primeros como objetos inmodificables o como sujetos ahistóricos y las segundas como propiedades de una realidad estática. Considero que aquí podríamos plantear más bien:

Relación objeto Sujeto Contradicciones históricas medida.

La relación sujeto objeto determinará más que un objeto que se estudia, más que una unidad que se predetermina, el traspaso existente entre lo cognoscente y lo conocido, entre el concreto real y el concreto pensado.

La contradicción supera la inmovilidad de la variable que a pesar de su nombre recibe en la mayoría de los casos el tratamiento de invariable, supera por esto los momentos de la identidad, de la diferencia y de la posición, en el traspaso de los contrarios. Y la categoría de medida al traspasar lo cualitativo y lo cuantitativo, da a cada uno de estos momentos el significado, el contenido que les corresponde.

Este proceso permite de manera más segura una apropiación de la esencia de un problema, entendida como la contradicción principal del mismo. Es importante aquí diferenciar el método de investigación del método de exposición; al respecto señala Carlos Marx que el postfacio a la segunda edición del capital:

"Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus leyes internas. Solo después de coronada esta labor puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real". (5)

El método de investigación supone entonces la apropiación de las múltiples relaciones y determinaciones del concreto real, pero no como totalidad caótica sino como totalidad estructurada donde hay que encontrar la contradicción principal y una vez hallada ésta todas las demás deben articulársele. Ahora bien la esencia no se presenta de inmediato, es encontrada a partir de la oposición.

La precisión de este movimiento permite posteriormente realizar la exposición que debe tener como comienzo el principio o sea la esencia del concreto real estudiado; al respecto señala Marx en el texto anteriormente citado:

"Solo después de coronada esta labor (la investigación) puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real: Y si sabe hacerlo y conseguirlo reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori". (6)

En el capital por ejemplo Marx convierte el principio del capitalismo: La producción de mercancía, también en comienzo de la exposición y por eso señala que este comienzo puede ser considerado a priori si no se tiene en cuenta que para el proceso de exposición es preciso presuponer el proceso de investigación.

5. C. Marx. El Capital. (Fondo de Cultura) Económica, México 1975 P. XXIII.

6. C. Marx (idem).

La exposición no es algo acabado sino tiene que volver a ser confrontada en la investigación en un permanente proceso: Investigación - exposición - investigación - exposición - investigación, aquí cabe señalar el carácter de los marcos teóricos como el resultado de este proceso y no como la simple mecánica o transposición acomodada de textos escritos en otros contextos. El investigador se ve abocado entonces en la responsabilidad de construir su propia teoría en relación con el problema de investigado; partiendo de lo real ésta es la posibilidad de hacer avanzar la frontera del conocimiento: La creación de teoría sobre los particulares.

En este proceso de la construcción teórica es necesario tener en cuenta la advertencia que hacia Francis Bacon en 1620 en el *Novum Organum*: "Por otra parte, en los usos y estatutos de las escuelas, academias, colegios y establecimientos semejantes destinados a ser la sede de hombres doctos y al cultivo de la ciencia se encuentra todo lo que es contrario al progreso de las ciencias. Pues las lecciones y ejercicios están dispuestos de tal manera que difícilmente puede ocurrírsele a nadie pensar algo distinto de lo acostumbrado. Pues los estudios de los hombres en estos centros están encerrados en los escritorios de algunos autores como en cárceles y si alguno disiente de ellos, inmediatamente se le acusa de hombre turbulento y revoltoso".(7)

Pasados casi cuatro siglos esta observación tiene una vigencia abrumadora en nuestro medio.

c) Para qué conocer.

Si se pregunta sobre el para qué del conocimiento, se reflexionará sobre su validez, en este sentido tomaremos el término epistemología sobre este aspecto de la validez es mucho lo que las diversas corrientes de la Filosofía y de las Ciencias Sociales han hablado, cada una validando, por así decirlo, su propia concepción de validez y moviéndose por un lado en la necesidad explicativa de la ciencia y por el otro en la necesidad de comprensión y captación de los sentidos particulares; estos dos aspectos son los polos constitutivos de lo que llamamos la tensionalidad Epistemológica.

Tendríamos entonces que el conocimiento es para explicar o que el conocimiento es para comprender.

Analicemos el primer elemento. La búsqueda de explicación se ha constituido en la posibilidad de validación de las ciencias como tales; en el sentido de que la explicación permite la formulación de leyes universales y necesarias. Ese camino fue recorrido por las ciencias naturales y posteriormente cuando surgen las ciencias sociales, intentan seguir rigurosamente estos métodos que garantizaban la generalidad. La sociología por ejemplo acude a métodos de la Biología o de la Física y el mismo Augusto Comte, fundador de la disciplina, la define como una física social. Este plano de la ley de la explicación causal, es recorrido por cada una de las ciencias de manera indefectible, buscando su autoafirmación.

7. Bacon, Francis, *Novum Organum*. Editorial Losada, Buenos Aires 1949., Pág. 133.

En el caso de las ciencias del hombre la posibilidad de la ley tropieza con un obstáculo, que cuestiona toda la posibilidad de su estructura: Cómo es posible la generalidad si la realidad social es múltiple y está en permanente movimiento? Cómo conciliar universalidad y causalidad con la multiplicidad de movimientos de la realidad en sus diferentes contextos históricos? La solución la consiguen mostrando el carácter tendencial, estocástico de estas leyes. Marx señala al respecto lo siguiente: "Las categorías más abstractas a pesar de su validez —precisamente debido a su naturaleza abstracta— para todas las épocas, son no obstante, en lo que hay de determinado en esta abstracción, el producto de condiciones históricas y poseen plena validez solo para estas condiciones y dentro de sus límites.(8)

Podríamos decir aquí que se trata de la construcción de leyes de lo particular en el sentido dado a este concepto en la tensionalidad metodológica. De leyes que son el traspaso entre la universalidad y la individualidad y por eso pueden expresar los movimientos de diversos contextos particulares. El hacer avanzar una disciplina dependen justamente de la formulación de estas leyes, que como expresión y síntesis del movimiento del concreto pensado, articulan, traspasan y desarrollan las categorías simples y las categorías concretas.

Carlos Marx en el texto anteriormente mencionado habla de que no se trata de "llenarse" de lo simple a lo concreto, este, llevarse no tiene el carácter de llenarse, sino de llenarse de determinaciones y de contenidos, de enriquecer las categorías simples con las múltiples determinaciones de la realidad. En el concreto pensado ese proceso que describíamos como investigación - exposición - investigación, se manifestaría como categorías simples-->categorías concretas-->categorías simples-->categorías concretas, en un traspaso permanente entre lo objetivo y lo subjetivo.

Pero el conocimiento no es solo explicativo, el conocimiento es también necesario para comprender. La comprensión implica la aprehensión de la diversidad, de la individualidad, de lo no probado en el laboratorio, de los aspectos ocultos, de las irracionalidades, de lo que está por descubrir. Debe abocar lo tácito, el sentido no manifestado, los valores, la comprensión va a los sujetos concretos y determinados e intenta captar el sentido de sus acciones remitiéndolos al contexto social en que se inscriben.

El polo de la explicación es necesario para colocarnos en los contextos generales de comprensiones anteriores, pero no es suficiente. La acción del hombre no es exclusivamente racional, hay acciones por afecto, por tradición, por valores. La cultura y la razón solo pueden entenderse si se aprehenden las subculturas y lo irracional.

Ahora bien, el proceso de comprensión es un proceso lingüístico y la apropiación de este carácter lingüístico supone la ubicación en el contexto hermenéutico porque como los dice Hans Georg Gadamer: "Todo lo que hay que presuponer en la hermenéutica es únicamente lenguaje.(9)

La reflexión de Heidegger ha demostrado que la comprensión no es

8. C. Marx, "Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política" Ed. Siglo XXI México 1980 Pág. 27.

9. G. GADAMER, "Verdad y Método" Ediciones Sígueme, Salamanca, 1977.

uno de los modos de comportamiento del sujeto, sino el modo propio de ser del sujeto, del estar ahí como sujeto. El comprender supone la interlocución, supone el ponerse de acuerdo sobre algo. Y más que el traspaso entre los interlocutores, así sean estos hablantes directos, o un investigador que pretende apropiarse de una realidad subjetiva documentalmente, supone un ponerse de acuerdo con la cosa, o sea con el sentido objetivo, que una determinada acción o expresión tuviera al realizarse o al ser emitida.

En consecuencia la hermenéutica solo puede darse con determinadas condiciones históricas. Comprender no es solo apropiarse de una opinión, o reconocer lo consagrado por la tradición, o encontrar la validez y la certeza exigida por la metodología científica, sino rastrear la experiencia de la verdad, con su multiplicidad de componentes racionales e irracionales, es seguir el proceso de la cosa para ponerse de acuerdo con ella. El lenguaje es por lo tanto el medio en que se realiza el acuerdo de los interlocutores y el consenso sobre la cosa.

Ahora bien, el lenguaje accede a su verdadera espiritualidad cuando se hace escrito porque en la escritura el lenguaje se hace siempre presente, se trata de apropiarse de la traducción escrita pero también de trascender por escrito.

Lo escrito rompe la individualidad del escritor y lo proyecta universalmente. Lo escrito se convierte en mojón sobre lo que se puede avanzar, por decirlo así, en "precipitado válido" que permite continuar sobre la base de lo dicho aún por interlocutores ausentes" lo escrito es el punto de partida para llevar la discusión al plano de lo racional y para hacer posible la vuelta sobre la realidad para reorientar y mejorar el mundo de la vida.

El proceso investigación - exposición debe ser un proceso permanente de escritura, desde los menos desarrollados de un diario de campo por ejemplo, hasta los más sistemáticos de la presentación de informes y la construcción del marco teórico.

Nuestra cultura universitaria no es una cultura de escritura, de confrontación permanente por escrito de nuestras problemáticas y esto evidentemente nos pone en desventaja frente a científicos de otros países. Aparece aquí un reto y un programa para el investigador, no solamente apropiarse, hacer presente otras escrituras, otros textos sino también escribir y hacer posible su escritura para otros contextos, ya que la lectura comprensiva no es la repetición de algo pasado, sino participación en un sentido presente, teniendo sentido de lo objetivo, de la captación de las verdaderas intenciones, y de las motivaciones profundas del interlocutor.

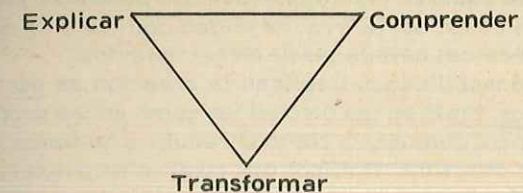
Una de las tesis centrales del libro "Teoría de la acción comunicativa" de J. Habermas se plantea precisamente alrededor de este carácter objetivo de la comprensión al plantear que la posibilidad del desarrollo de las ciencias sociales dependerá fundamentalmente de su vínculo, más bien de su traspaso con el mundo de la vida. Pues todo conocimiento científico se mueve en los contextos de racionalidad del mundo de la vida.

Pero en la tensionalidad epistemológica tanto el polo de la explicación como el polo de la comprensión requieren una solución a su oposición.

Para qué conocer? Para explicar, para comprender, sí, pero funda-

mentalmente para transformar la realidad.

La tensionalidad epistemológica quedará entonces resuelta así:



Esta transformación debe ser entendida en el sentido de Praxis que Marx sintetiza en la tesis sobre Fuerbach "Los Filósofos se han limitado a interpretar el mundo de diversos modos; de lo que se trata es de transformarlo". C. Marx (II Tesis sobre Fuerbach).

De nada serviría tener todas las leyes y explicaciones de los posibles movimientos del mundo o captar a profundidad los sentidos individuales si no se da una transformación de la realidad.

En este proceso dialéctico la verdadera explicación y la comprensión, mejor la verdad de la explicación y la comprensión solo se da con la transformación de la realidad, pues es gracias a ese movimiento que surgen las nuevas leyes y los sentidos profundos y así vez ocultos para la comprensión.

Ahora bien, el investigador también es fruto de esta transformación. La praxis produce la validación del conocimiento y al mismo tiempo genera nuevas preguntas en un proceso ininterrumpido que es el que construye el investigador.

Este planteamiento sobre la validez del conocimiento, plantea a los investigadores colombianos una responsabilidad ética, nacional y política.

En el plano de las ciencias sociales el camino por recorrer es largo, pues la diversidad de la problemática para resolver es abrumadora. Por lo tanto no podemos perdernos en la investigación de problemas secundarios, o desarticulados de la totalidad de la problemática nacional.

Los intelectuales colombianos tenemos entonces el reto de constituirnos en una élite con vocación nacionalista.

Para los que tenemos que apropiarnos de los desarrollos de la ciencia internacional, sentirnos y hacernos parte de la comunidad científica y partiendo de las propias condiciones, propiciar formas concretas de apropiación del conocimiento que posibiliten la explicación, la comprensión y con ello la precisión racional.

Puede decirse que la constitución de una élite intelectual con vocación nacionalista se constituye entonces en países como el nuestro, en prioridad fundamentalmente para ascender por la escala del desarrollo. Una élite con rigurosa disciplina para apropiarse del conocimiento, suficiente imaginación y creatividad para construir nuevo saber, con pasión por aplicar ese saber a la realidad nacional para transformarla. La intelectualidad debe constituir una fuerza autónoma como elemento de soberanía nacional, se hace imperativo crear las condiciones académicas, institucionales y económicas para fortalecer el desarrollo científico de las diversas disciplinas y profesiones.

condiciones históricas concretas y tienen plena validez solo dentro de sus límites" (4).

En la fensionalidad metodológica el resultado es la apropiación de particulares como síntesis de lo universal y lo individual.

El cumplimiento cabal de este proceso solo es posible en la investigación, haciendo que cada investigador se convierta en un miembro de la comunidad científica, que pueda contrastar los resultados de sus estudios internacionalmente. Es por esto que la tarea prioritaria en un país del "tercer mundo" es hacer de la investigación una labor de las mayorías universitarias y no de profesores aislados y sin recursos, porque solo así logrará la capacidad para un desarrollo profesional autónomo.

En consecuencia investigación eficaz solo puede estructurarse alrededor de programas de investigación que articulen diversos problemas aún diversos enfoques. La constitución de equipo interdisciplinarios es la única posibilidad de apropiación de lo particular.

Por otro lado, la fensionalidad metodológica es el momento para hablar de las técnicas de investigación. Estas han sido entidades como el momento de la medición de un concepto de sus manifestaciones particulares.

Como los instrumentos que posibilitan y median el vínculo entre el investigador y la realidad. Si bien estos instrumentos son necesarios y válidos deben enfilarse en su papel instrumental y su relación no solamente es la medición cuantitativa sino con la MEDIDA.

La medida es en términos hegelianos el traspaso entre la cualidad y la cantidad; donde la cualidad es la primera e inmediata determinación. Esto quiere decir que siempre que estamos midiendo lo que medimos no son magnitudes sino cualidades. En la investigación sociológica se cae con frecuencia en el error de identificar la medición cuantitativa resultante de la utilización de determinadas técnicas sociométricas, con la medida (que como hemos dicho es el traspaso entre lo cualitativo y lo cuantitativo). Quedándose solo en aspecto de la cantidad, se pierde la posibilidad de llegar a la esencia de los problemas. Una verdadera MEDIDA se logra cuando se capta la esencia de un concreto real para lo que no basta la aplicación de una conducta, o de una escala. Estas técnicas son útiles en la apropiación de partes específicas de la realidad pero solo como momentos de la MEDIDA que solo puede conseguirse cuando se aprehende el concreto real como concreto pensado y al ser síntesis de múltiples determinaciones solo se puede aprehender interdisciplinariamente, la medición cuantitativa nos puede aproximar al dato, la MEDIDA nos permite la aprehensión del concreto real y la construcción del concreto pensado.

No pretendo con esto demeritar de ninguna manera la medición cuantitativa, pues toda cualidad aparece en determinada cantidad, Hegel mismo señalará que la cantidad es la verdad de la cualidad, pero sí enfatizar en el papel determinante de la cualidad, del movimiento contradictorio de las cualidades de sus permanentes traspasos y mutaciones.

4. K. Marx, Introducción a la Crítica de la Economía Política. Bogotá, 1943, página 71.

Quisiera señalar también aquí que la concepción cuantitativa ha reducido el universo metodológico a la trilogía Unidades-->Variables-->Valores considerando los primeros como objetos inmodificables o como sujetos ahistóricos y las segundas como propiedades de una realidad estática. Considero que aquí podríamos plantear más bien:

Relación objeto Sujeto Contradicciones históricas medida.

La relación sujeto objeto determinará más que un objeto que se estudia, más que una unidad que se predetermina, el traspaso existente entre lo cognoscente y lo conocido, entre el concreto real y el concreto pensado.

La contradicción supera la inmovilidad de la variable que a pesar de su nombre recibe en la mayoría de los casos el tratamiento de invariable, supera por esto los momentos de la identidad, de la diferencia y de la posición, en el traspaso de los contrarios. Y la categoría de medida al traspasar lo cualitativo y lo cuantitativo, da a cada uno de estos momentos el significado, el contenido que les corresponde.

Este proceso permite de manera más segura una apropiación de la esencia de un problema, entendida como la contradicción principal del mismo. Es importante aquí diferenciar el método de investigación del método de exposición; al respecto señala Carlos Marx que el postfacio a la segunda edición del capital:

"Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus leyes internas. Solo después de coronada esta labor puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real". (5)

El método de investigación supone entonces la apropiación de las múltiples relaciones y determinaciones del concreto real, pero no como totalidad caótica sino como totalidad estructurada donde hay que encontrar la contradicción principal y una vez hallada ésta todas las demás deben articulársele. Ahora bien la esencia no se presenta de inmediato, es encontrada a partir de la oposición.

La precisión de este movimiento permite posteriormente realizar la exposición que debe tener como comienzo el principio o sea la esencia del concreto real estudiado; al respecto señala Marx en el texto anteriormente citado:

"Solo después de coronada esta labor (la investigación) puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real: Y si sabe hacerlo y conseguirlo reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori". (6)

En el capital por ejemplo Marx convierte el principio del capitalismo: La producción de mercancía, también en comienzo de la exposición y por eso señala que este comienzo puede ser considerado a priori si no se tiene en cuenta que para el proceso de exposición es preciso presuponer el proceso de investigación.

5. C. Marx. El Capital. (Fondo de Cultura) Económica, México 1975 P. XXIII.

6. C. Marx (idem).

uno de los modos de comportamiento del sujeto, sino el modo propio de ser del sujeto, del estar ahí como sujeto. El comprender supone la interlocución, supone el ponerse de acuerdo sobre algo. Y más que el traspaso entre los interlocutores, así sean estos hablantes directos, o un investigador que pretende apropiarse de una realidad subjetiva documentalmente, supone un ponerse de acuerdo con la cosa, o sea con el sentido objetivo, que una determinada acción o expresión tuviera al realizarse o al ser emitida.

En consecuencia la hermenéutica solo puede darse con determinadas condiciones históricas. Comprender no es solo apropiarse de una opinión, o reconocer lo consagrado por la tradición, o encontrar la validez y la certeza exigida por la metodología científica, sino rastrear la experiencia de la verdad, con su multiplicidad de componentes racionales e irracionales, es seguir el proceso de la cosa para ponerse de acuerdo con ella. El lenguaje es por lo tanto el medio en que se realiza el acuerdo de los interlocutores y el consenso sobre la cosa.

Ahora bien, el lenguaje accede a su verdadera espiritualidad cuando se hace escrito porque en la escritura el lenguaje se hace siempre presente, se trata de apropiarse de la traducción escrita pero también de trascender por escrito.

Lo escrito rompe la individualidad del escritor y lo proyecta universalmente. Lo escrito se convierte en mojón sobre lo que se puede avanzar, por decirlo así, en "precipitado válido" que permite continuar sobre la base de lo dicho aún por interlocutores ausentes" lo escrito es el punto de partida para llevar la discusión al plano de lo racional y para hacer posible la vuelta sobre la realidad para reorientar y mejorar el mundo de la vida.

El proceso investigación - exposición debe ser un proceso permanente de escritura, desde los menos desarrollados de un diario de campo por ejemplo, hasta los más sistemáticos de la presentación de informes y la construcción del marco teórico.

Nuestra cultura universitaria no es una cultura de escritura, de confrontación permanente por escrito de nuestras problemáticas y esto evidentemente nos pone en desventaja frente a científicos de otros países. Aparece aquí un reto y un programa para el investigador, no solamente apropiarse, hacer presente otras escrituras, otros textos sino también escribir y hacer posible su escritura para otros contextos, ya que la lectura comprensiva no es la repetición de algo pasado, sino participación en un sentido presente, teniendo sentido de lo objetivo, de la captación de las verdaderas intenciones, y de las motivaciones profundas del interlocutor.

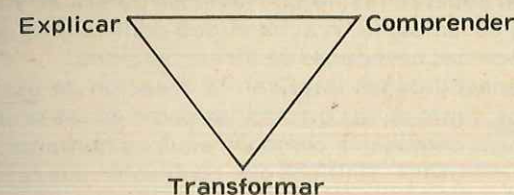
Una de las tesis centrales del libro "Teoría de la acción comunicativa" de J. Habermas se plantea precisamente alrededor de este carácter objetivo de la comprensión al plantear que la posibilidad del desarrollo de las ciencias sociales dependerá fundamentalmente de su vínculo, más bien de su traspaso con el mundo de la vida. Pues todo conocimiento científico se mueve en los contextos de racionalidad del mundo de la vida.

Pero en la tensionalidad epistemológica tanto el polo de la explicación como el polo de la comprensión requieren una solución a su oposición.

Para qué conocer? Para explicar, para comprender, sí, pero funda-

mentalmente para transformar la realidad.

La tensionalidad epistemológica quedará entonces resuelta así:



Esta transformación debe ser entendida en el sentido de Praxis que Marx sintetiza en la tesis sobre Fierbach "Los Filósofos se han limitado a interpretar el mundo de diversos modos; de lo que se trata es de transformarlo". C. Marx (II Tesis sobre Fierbach).

De nada serviría tener todas las leyes y explicaciones de los posibles movimientos del mundo o captar a profundidad los sentidos individuales si no se da una transformación de la realidad.

En este proceso dialéctico la verdadera explicación y la comprensión, mejor la verdad de la explicación y la comprensión solo se da con la transformación de la realidad, pues es gracias a ese movimiento que surgen las nuevas leyes y los sentidos profundos y tal vez ocultos para la comprensión.

Ahora bien, el investigador también es fruto de esta transformación. La praxis produce la validación del conocimiento y al mismo tiempo genera nuevas preguntas en un proceso ininterrumpido que es el que construye el investigador.

Este planteamiento sobre la validez del conocimiento, plantea a los investigadores colombianos una responsabilidad ética, nacional y política.

En el plano de las ciencias sociales el camino por recorrer es largo, pues la diversidad de la problemática para resolver es abrumadora. Por lo tanto no podemos perdernos en la investigación de problemas secundarios, o desarticulados de la totalidad de la problemática nacional.

Los intelectuales colombianos tenemos entonces el reto de constituirnos en una élite con vocación nacionalista.

Para los que tenemos que apropiarnos de los desarrollos de la ciencia internacional, sentirnos y hacernos parte de la comunidad científica y partiendo de las propias condiciones, propiciar formas concretas de apropiación del conocimiento que posibiliten la explicación, la comprensión y con ello la precisión racional.

Puede decirse que la constitución de una élite intelectual con vocación nacionalista se constituye entonces en países como el nuestro, en prioridad fundamentalmente para ascender por la escala del desarrollo. Una élite con rigurosa disciplina para apropiarse del conocimiento, suficiente imaginación y creatividad para construir nuevo saber, con pasión por aplicar ese saber a la realidad nacional para transformarla. La intelectualidad debe constituir una fuerza autónoma como elemento de soberanía nacional, se hace imperativo crear las condiciones académicas, institucionales y económicas para fortalecer el desarrollo científico de las diversas disciplinas y profesiones.

Si se quiere tener soberanía, es decir poder propio de orientación y decisión, se deben superar las interpretaciones patéticas y la aplicación de las tecnologías desuetas, la irracionalidad política y la experimentación repetitiva de técnicas heredadas de otros contextos.

Estas responsabilidades implican la creación de escuelas de pensamientos propios, tanto en las disciplinas como en las profesiones. La historia de la ciencia demuestra cómo sin equipos humanos y técnicos la investigación es imposible. Equipos que confronten sus resultados interdisciplinariamente.

El investigador aislado y sin recursos no es más que un mal remedo de artesano medieval que debe hacer todo tipo de tareas y controlar el proceso de principio a fin, con el consiguiente desperdicio de energías y productos insuficientes sin hacer de la investigación una verdadera praxis.

Para terminar les propongo que ahora hagamos un ejercicio volviendo a las tres tensionalidades y analicemos conjuntamente los polos que aparecen a la izquierda.

Tendríamos: Tradición - teoría
Apropiación de lo universal
Explicación

En la derecha: Investigación
Apropiación de lo individual
Comprensión

Y como resultado: Creación de conocimiento
Apropiación de lo particular
Transformación

No en vano estamos tentados a poner igualdades ya que efectivamente coinciden.

La apropiación de lo universal se da gracias a la asimilación de las teorías generales cuyo objetivo fundamental es la formulación de leyes explicativas.

La investigación supone la apropiación comprensiva de los sentidos individuales y la creación de conocimientos solo puede darse cuando se apropia la realidad como particular y esto solo es posible gracias a la captación de este movimiento en una praxis transformadora.

Esto nos lleva de nuevo al epígrafe de esta charla "El método no es sino la conciencia relativa a la forma del automovimiento interior de su contenido". Esto quiere decir que el método no puede separarse del contenido. Que el qué, el cómo y el paraqué están en una unidad. Que las tensionalidades que hemos expuesto separadamente son un ejercicio expositivo pero que en la realidad del proceso investigativo están traspasadas las unas o las otras.

En la dialéctica que hemos intentado describir lo noseológico no se puede separar de lo metodológico y de lo espistemológico porque:

"Solamente la naturaleza del contenido puede ser la que se mueve en el conocimiento científico, puesto que es al mismo tiempo la propia refle-

xión del contenido la que funda y crea su propia determinación". (10)
Y porque "el movimiento científico progresivo toma por consiguiente la forma del círculo". (11)

SISTEMA DE BIBLIOTECAS UNAB
 unab
HEMEROTECA

10. G. Hegel. Ciencia de la Lógica. Ediciones Solar, Buenos Aires. 1968. Página 38.

11. G. Hegel, Ibid, página 93.